



ELECO+

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

El cardenal de 48 años

Italiano de nacimiento, Giorgio Marengo es el cardenal más joven de todo el Colegio Cardenalicio desde el consistorio del pasado día 27 de agosto. El benjamín de los cardenales es obispo desde agosto de 2020 y misionero de la Consolata desde que cumplió los 29 años. Mongolia, la tierra de Gengis Khan, el mítico guerrero que unificó las tribus mongolas, ha sido y es el campo misionero del joven cardenal. Actualmente se cuentan en unos 1.500 los católicos que hay en el país, donde predominan los budistas tibetanos. El propósito del neocardenal es seguir allí de misionero.

La interdependencia de las criaturas

Dice el *Catecismo de la Iglesia Católica*: «Las distintas criaturas reflejan, cada una a su manera, un rayo de la sabiduría y de la bondad infinitas de Dios. Por esto, el hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desordenado de las cosas, que desprecie al Creador y acarree consecuencias nefastas para los hombres y para su ambiente. La interdependencia de las criaturas es querida por Dios... para complementarse y servirse mutuamente. El hombre las descubre progresivamente... La belleza de la creación refleja la infinita belleza del Creador» (339-340).

La sonrisa de Dios

*¡Oh, corazón mío,
no te apartes de la sonrisa de Dios
ni andes errante lejos de él!
¿Por qué, corazón mío, eres tan impaciente? [...]
Aquel que vela por las aves,
por las bestezuelas y los insectos,
Aquel que cuidaba de ti
cuando todavía estabas en el seno de tu madre,
¿dejará de protegerte ahora que ya saliste de él?*

Versos de uno de los principales poetas místicos indios, Kabir, que vivió en el siglo XV. Espiritualidad que impulsa hacia ver al Creador en todas las criaturas.

FORMACIÓN PERMANENTE

Un empeño ineludible para todos en la Iglesia

Leí, hace unos días, a propósito del encuentro y resumen de la fase sinodal en España que tuvo lugar en el mes de junio pasado, que entre nosotros se daba la siguiente paradoja: una denuncia permanente de nuestra falta de formación (teológica, litúrgica, en doctrina social...) y, a la vez, una falta de compromiso, también permanente, por esa misma formación. Como el que quiere y no quiere, como si nos quisiéramos justificar autoengañándonos.

Una catequista me recordaba recientemente: "Yo este año tengo que matricularme en algún curso de formación". Me lo decía y me preguntaba por los cursos de formación que ofrece la Escuela Diocesana de Teología. Feliz propósito. Sí, la formación permanente es un signo claro y obligado de nuestros días y cultura. La gente, con un mínimo de interés por lo suyo y en su campo de trabajo, vive en estado de formación, en permanente formación.

También debe ser así en la Iglesia. Especialmente, claro está, quienes están implicados y comprometidos como agentes de pastoral. Pensemos, especialmente, en los padres de familia, en los catequistas, en los profesores de Religión, en los voluntarios en cualquier campo, en los miembros de nuestras hermandades y cofradías, en los lectores en las eucaristías, etc. Bueno, en todos.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXIV

Por Sergio SP

Ex 32, 7-11. 13-14. Sal 50

1Tim 1,12-17. Lc 15, 1-32

Me pondré en camino adonde está mi padre

Con la misericordia entramos a fondo en el corazón de Dios Padre.

La historia del hombre está proyectada por el amor de Dios; pero el hombre quebranta este amor. Dios pone su corazón y sus entrañas para salvar al hombre, restituir el daño y traerlo a casa. Estamos llamados a vivir esta experiencia, como san Pablo. Habría tres momentos de esta vivencia.



La realidad del pecado. Todo pecado es, en el fondo, un desprecio de Dios y un alejamiento de su amor paterno: *Padre, dame la parte que me toca de la fortuna... No muchos días después, emigró a un país lejano.* Tal vez porque no valoramos su amor o por la envidia de lo atractivo del mundo o por la pretensión fiarnos de nuestras fuerzas, nos alejamos del Padre y del hogar.

Las consecuencias de alejarnos del Padre: *Empezó a pasar necesidad.* El hijo se da cuenta lo poco que valen sus fuerzas y qué lejos está de ser feliz. Y sufre la carencia más profunda: *un hambre terrible.* Y Dios se sirve de dos cosas, su amor incondicional, que, a manera de unos hilos invisibles, tira del hijo para que vuelva a casa, y segundo, de la sed profunda de Dios que ha puesto en nuestro corazón. Los sufrimientos le hacen recapacitar y predisponer el corazón para la vuelta: *Me pondré en camino adonde está mi padre.*

El perdón. *Su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr, se le echó al cuello, y se puso a besarlo.* Otro detalle esencial es la alegría desbordante del padre: *Así habrá también más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta.*

María, ayúdanos a no perder nunca la casa y el amor del Padre.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La preocupación por el impulso de la nueva evangelización aparece insistentemente en el magisterio de los últimos papas. Secundando sus orientaciones y teniendo en cuenta la realidad de secularización e indiferencia religiosa que afecta a muchos bautizados, durante estos últimos años en nuestra diócesis hemos procurado aplicar nuevos métodos pastorales para dar un nuevo impulso a la acción evangelizadora de la Iglesia.

Ahora bien, estos nuevos métodos evangelizadores quedarían en simples transformaciones estructurales si no se produce al mismo tiempo una profunda conversión a Dios y una renovación del ardor misionero de los evangelizadores. Si no logramos ser contemplativos en la acción, no podremos llegar con el testimonio y con el anuncio de la Buena Noticia a los que viven desorientados y vacíos de Dios. Sin la vivencia gozosa de la propia vocación, mediante el crecimiento de la adhesión a Jesucristo en la oración, en la escucha de la palabra y en la formación integral y permanente, resulta imposible salir en misión al encuentro de los hermanos para mostrarles el amor y la salvación de Dios. Esto quiere decir que, para poder evangelizar en estos momentos de increencia y de rutina en la vivencia de la fe, es prioritario que revisemos nuestra vida espiritual y nuestra relación con Jesucristo, pues la misión evangelizadora nace y permanece viva a partir de la intimidad con él. Los cristianos en la oración no solo alabamos y damos gracias a Dios por los beneficios

JESÚS PLA: AYER Y HOY

Que nuestra vida entera sea fruto de la fe que profesamos y de la unión con Cristo que vivimos

Dentro de los temas más recurrentes y de mayor calado que don Jesús nos dejó en sus escritos, el de la fe es, sin duda alguna, uno de los que se llevaría la palma. En uno de ellos nos recordaba, por ejemplo, que *“la fe en Cristo nos aparta cordialmente de lo que es contrario a Él”*, a la vez que nos supone una entrega personal, consumada por el Bautismo. Por el, nos decía, entramos a formar parte de su cuerpo místico, infundiéndonos su misma vida. Esto no significa que se nos prive de nuestra propia naturaleza, sino que nos sitúa en una condición distinta, al ser elevados a un orden sobrenatural, transformados por la divinidad de Cristo.

En esta realidad que suponía para nosotros la fe y el Bautismo, nos proponía como forma de vida, hacerlo conforme a esa realidad, acomodando nuestra vida a la voluntad de Dios y cuya primera consecuencia sería el que diésemos frutos de santidad. Por esta razón nosotros, como cristianos, nos

debemos preguntar *¿qué quiere Dios que haga “en relación con Él” (...), “en relación con la Iglesia, con la sociedad, con la política, con el trabajo, con los pobres”?* La respuesta, decía don Jesús, se encontraba en nuestro interior, en descubrir nuestra misión en la vida, nuestra vocación y en ponerla al servicio de Dios y de los demás. El mejor testimonio que podemos dar los cristianos es que seamos capaces de adecuar la religión que profesamos externamente con nuestra vida. En ese momento, nuestro ejemplo es lo que conseguirá despertar las conciencias de aquellos que nos rodean mostrándonos el camino a seguir.

No era ajeno, don Jesús, a la dificultad que entrañaba alcanzar este acomodo entre la fe que profesamos y nuestra vida, pese a haber recibido el Bautismo. Por ello nos aconsejaba que, para obtener la fuerza necesaria para vencer las malas tentaciones que nos iban a surgir, nos apoyásemos en Dios, en la Virgen María y que participásemos y comulgásemos en la Santa Misa.



recibidos de su infinita misericordia, sino que estamos llamados también a escuchar y acoger la llamada de Jesucristo a estar con él, a permanecer en su amor y a salir en misión para mostrar su entrega incondicional y su proyecto de salvación para todos los hombres.

La indiferencia religiosa de muchos hermanos y el alejamiento de la Iglesia de otros nos sitúa ante una nueva etapa evangelizadora. Para afrontar este nuevo momento, es preciso que secundemos la acción del Espíritu Santo y que acojamos sus dones con un corazón libre y bien dispuesto. Solo el Espíritu puede renovar nuestro ardor misionero, ayudándonos a dar pasos en la necesaria conversión personal y pastoral.

Todos somos conscientes de que la evangelización no depende tanto de nuestros esfuerzos e intuiciones, sino de la acción del Espíritu en nosotros y en el corazón de nuestros hermanos. En la evangelización el testimonio de vida y el anuncio de Cristo deben ir unidos. Con estos dos pulmones debe respirar toda comunidad cristiana para ser auténticamente misionera y para dar testimonio de Jesucristo en cada instante de la vida.

A imitación del Buen Pastor, que da la vida por las ovejas y que las precede en la búsqueda de buenos pastos, solamente si escuchamos, invocamos y acogemos la fuerza impetuosa del Espíritu Santo, podremos superar las tentaciones del cansancio, del desánimo y de la mundanidad para cuidar con celo apostólico a quienes permanecen en el redil y para salir con nuevo ardor misionero al encuentro de quienes viven en las “periferias”.

Con mi cordial saludo y bendición, feliz día del Señor.



DESDE LA INTIMIDAD
CON CRISTO

Don Atilano, medalla de oro de la provincia de Guadalajara

La Plaza Mayor de la villa de Torija acogerá el viernes 23 de septiembre, a partir de las 19 horas, el acto institucional del Día de la Provincia, organizado por la Diputación Provincial. Se concederán 27 distinciones de honor. Una de ellas, el máximo galardón provincial, la Medalla de Oro, será para nuestro obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez Martínez**. Por su parte, la Caballada de Atienza, de la Cofradía de la Santísima Trinidad, recibirá la Medalla de Plata ■

11 de septiembre: domingo de la octava de la Natividad de María en la diócesis

Al domingo siguiente a la festividad de la Natividad de Nuestra Señora se celebra la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona; y en Humanes, Auñón, Luzón, Taracena y Budía, en honor, respectivamente de la Virgen de Peñahora, de la Virgen del Madroñal, de la Virgen de la Peña, de la Virgen del Valle y de la Virgen del Peral. Este año, el domingo de la octava de la fiesta de la Natividad de la Virgen es el día 11 de septiembre ■

Cultos de septiembre en honor de la Virgen de la Salud de Barbatona

La fiesta en Barbatona de este domingo 11 de septiembre contará con tres misas: a las 10:30, las 12:30 y las 18:30 horas. La misa de las 12:30 horas es presidida por el obispo diocesano. Una vez concluida esta eucaristía, será la procesión con la tan venerada imagen mariana.

“*Virgen de la Salud, Reina de la Paz, ruega por nosotros*” es el lema de la novena y fiesta de septiembre de la Virgen de la Salud de Barbatona en este año, con plegaria especial por el final de la invasión y guerra en Ucrania ■

Las fiestas de septiembre en honor del Cristo

El miércoles 14 de septiembre será, o habrá sido ya en celebración anticipada, la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, el popular Cristo en otros lugares y de la geografía diocesana como Ablanque, Pardos, Almoguera, Laranueva, Algora, Balconete, Loranca de Tajuña, Chiloeches, Cifuentes, Jadraque, Valdenuño Fernández, Trijueque, Quer, Mondéjar, Monasterio, Cogolludo, Malaguilla, Ciruelos del Pinar, Villanueva de Alcorón, Alustante y Argecilla, todos ellos con distintas y hermosas advocaciones sobre Cristo y su cruz.

El 14 de septiembre es también la fiesta de Buenafuente del Sistol. Son las fiestas del Cristo de la Salud y del Día de Amistad de la Asociación de Amigos y Fundación Buenafuente del Sistol. Las celebraciones serán los días 17, sábado (con concierto a las 17:45 horas, y misa presidida por el obispo a las 19:30 horas), y el domingo 18 de septiembre (con misa a las 12 horas) ■

Virgen de la Soledad y de los Dolores

Por su parte, en el jueves 15 de septiembre, fiesta litúrgica de la Virgen de los Dolores, esta advocación mariana será especialmente celebrada en Azuqueca de Henares y en El Cubillo de Uceda, con la fiesta de la Virgen de la Soledad; en Yunquera de Henares, con la Virgen de la Granja; entre otros lugares. La Virgen de los Dolores es también patrona de Hinojosa; y, junto al Cristo –ambas con celebración fecha anticipada en agosto y Pentecostés con la Caballada y en su fecha litúrgica propia, es la fiesta también de Atienza ■

ESCUELA DIOCESANA DE TEOLOGÍA

Una oportunidad de formación permanente para ti.

Apertura **lunes 3 de octubre a las 20 horas** en la Casa Diocesana de Guadalajara.

Información: 660 90 70 59

Tres enemigos del “alma” de la vida

Estos de septiembre son días de organización y programación en todos los órdenes y campos de la vida. Organización y programación de nuestras vidas y tareas, de nuestro tiempo y nuestras agendas. Organización, también, de nuestros empeños apostólicos (reuniones sinodales, catequesis en la parroquia, atención a Cáritas, posibles tiempos de formación, etc.)

Tres enemigos en fila, uno detrás de otro y sin mediar espacio, nos pueden asaltar en la tarea, como tres enemigos del “alma” de la vida: *el tedio, el cansancio y el desánimo*. Siempre será bueno identificarlos y conocerlos bien para poder combatirlos y no caer en sus garras, más o menos mortíferas. Veamos.

Del tedio, que es rompimiento del alma y desencanto por doquier, se ha escrito sin parar en los últimos tiempos. Es enfermedad especialmente grave y cunde fuera y dentro de la Iglesia, en gente joven y en gente más mayor, en hombres y mujeres por igual. El tedio va de la mano de la acedia pastoral (*cfr. Evangelii gaudium, 82*) y genera desencanto y tensión permanente en nuestros trabajos. “El tedio, se ha escrito, enfría y congela nuestra psique, amenaza la vitalidad de nuestro espíritu”. Mal enemigo, como vemos, para comenzar un nuevo curso y elaborar nuestros planes pastorales, muy mal enemigo, por supuesto.

El cansancio. Curiosamente, puede aparecer antes de empezar el trabajo, e incluso la programación y organización del mismo. En estos días y en algunas de nuestras sesiones de organización de la pastoral, podemos escuchar frases como estas que salen del alma: “Yo ya estoy cansado”, “Esto ya no es lo mío”. Cansado por los años o cansado porque parece que lo que hacemos no sirve para nada. El cansancio pesa y paraliza, es enemigo permanente de la ilusión y el buen espíritu.

Al final y en mucha gente lo que cunde y abunda es **el desánimo**. El desánimo rompe el tejido de la fe y la esperanza, el tejido de la ilusión que requiere toda obra nueva y todo empeño apostólico al iniciar un nuevo curso pastoral.

Tedio, cansancio y desánimo son tres enemigos declarados del “alma” de la vida y, por supuesto, del “alma” de la programación pastoral. Tres enemigos que entran por cualquier ventana y se instalan sin más en el “corazón” del corazón, en el “alma” misma del alma.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

La sonrisa del alma

El pasado domingo, 4 de septiembre, tuvo lugar en la plaza de san Pedro la beatificación del papa Juan Pablo I. El papa Francisco presidió el rito de beatificación y la liturgia de la palabra, mientras que la liturgia eucarística fue presidida por el cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, y concelebrada por el cardenal Beniamino Stella, postulador de la causa de beatificación, y por el cardenal Parolin, secretario de Estado Vaticano, junto con numerosos cardenales, obispos y sacerdotes.

En su homilía el Santo Padre se refirió a Juan Pablo I en estos términos: «el nuevo beato vivió de este modo: con la alegría del Evangelio, sin concesiones, amando hasta el extremo. Él encarnó la pobreza del discípulo, que no implica sólo desprenderse de los bienes materiales, sino sobre todo vencer la tentación de poner el propio “yo” en el centro y buscar la propia gloria. Por el contrario, siguiendo el ejemplo de Jesús, fue un pastor apacible y humilde. Se consideraba a sí mismo como el polvo sobre el cual Dios se había dignado escribir. Por eso, decía: *¡El Señor nos ha recomendado tanto que seamos humildes! Aun si habéis hecho cosas grandes, decid: siervos inútiles somos.*»

Y añadía, refiriéndose a su sonrisa: «Con su sonrisa, el papa Luciani logró transmitir la bondad del Señor. Es hermosa una Iglesia con el rostro alegre, el rostro sereno, el rostro sonriente, una Iglesia que nunca cierra las puertas, que no endurece los corazones, que no se queja ni alberga resentimientos, que no está enfadada, no es impaciente, que no se presenta de modo áspero ni sufre por la nostalgia del pasado cayendo en el involucionismo. Roguemos a este padre y hermano nuestro, pidámosle que nos obtenga “la sonrisa del alma”, que es transparente, que no engaña: la sonrisa del alma. Supliquémos, con sus palabras, aquello que él mismo solía pedir: *Señor, tómate como soy, con mis defectos, con mis faltas, pero hazme como tú me deseas*». Su memoria litúrgica se celebrará el 26 de agosto.

Cruzada sobre el Colegio Cardenalicio

Por M.C.

1. El Colegio ... es un consejo de alta jerarquía eclesial integrada por todos los proclamados cardenales de la Iglesia católica.

2. Su función consiste en elegir al Sumo ... en caso de fallecimiento o renuncia del anterior, así como brindar asesoría y consejo al papa.

3. El Colegio Cardenalicio lo forman 221 cardenales, de los cuales 123 serían electores en caso de un eventual ... mientras que los 98 restantes son no electores por haber cumplido 80 años.

4. El consistorio es también la ocasión solemne en la que se ... a los nuevos cardenales.

5. Cardenal decano: es el encargado de ...

6. Cardenal protodiácono: su función es ... el nombre del nuevo pontífice.

7. Cardenal camarlengo desempeña la función de cabeza de la Iglesia católica durante el periodo de sede ...

